

ABEJA ESPAÑOLA.

NUM. 86. Domingo, 6 de Diciembre. 5 qtos.

VARIEDADES.

No hay cosa mas rara de hallar, que la justicia entre los hombres : todos la invocan ; pero son muy pocos los que arreglan sus deseos y conducta á los principios de equidad que aquella dicta. Decimos esto , señor Público , porque siendo evidente que todo hombre que de algun modo ha servido al estado , tiene un derecho incontestable á descansar de sus fatigas , quando la edad ha debilitado sus fuerzas físicas ó morales ; no hay modo de convencer á muchos de que los ancianos , que emplearon lo mejor de sus años en servicio de *Carlos IV* y de *Godoy*, deben ya descansar , y dexar á los hombres nuevos lugar y proporcion para servir á la Patria. ¿ Hay cosa mas terrible é injusta , que exígir á una de aquellas momias del tiempo del Sultan , épo-

ca en que todo llevaba una marcha regular y lenta , que obre con la actividad y constancia que se requiere en dias tan turbulentos y dificiles, como en los que por desgracia vivimos ? ¿No les ha de llegar nunca á estos buenos servidores del Rey el momento apetecido del reposo? Ácaso habrá quien, no dandose por satisfecho , pretenda que nuevos afanes y tareas hagan á estos Señores del *siglo pasado*, dignos de que la Patria declare pueden retirarse , porque esta se da ya por bien servida de ellos... ¡Injustos , mas bien que insensatos! ¡como se conoce que no habeis sabido lo que costaba *servir bien* en los tiempos pasados! Mas mérito se contraia entónces en un dia sirviendo al Rey , ó á su favorito , que ahora en un año sirviendo á la Patria , si, como parece, hemos de juzgar por los adelantos rápidos que se hacian.— Concluimos exhortando á nuestros compatriotas á que sean justos con tantos hombres *beneméritos y cargados de servicios* , que aun no logran , ni ven quando llegará el dia , que una

mano *bienhechora* les indique el momento de retirarse al seno de sus familias, para acabar en el retiro y sosiego de sus casas el resto de una vida afanosa, y medio consumida en *bien de sus semejantes*. Así sea.

PUERTA DEL SOL

¡Vaya que chuscada; por cierto que ha sido oportuna la ocurrencia! Estaba un ciego en la puerta del Sol uno de estos días con unos mazos de libros en las manos; y con aquel tono que ellos acostumbran, decía: *Coleccion de órdenes, providencias y demas disposiciones tomadas por el Gobierno español, para establecer en esta villa y corte de Madrid la nueva Constitucion decretada por las Córtes generales y extraordinarias del reyno*. Lo gorgoriteaba el ciego que ni de perlas; y como advertimos que algunos lugareños se daban prisa á comprarlos, movidos de lá curiosidad nos acercamos unos quantos, y tomando cada uno un exemplar en la mano, ¡que sorpresa! unos se quedaron como cor-

ridos y parados ; y otros riendo á carcajada , no podian decir la causa del espanto. Sepa el curioso lector que eran una porcion de *libros en blanco*. — El ciego á quien reconvenimos con el engaño , dixo muy apresurado : poco á poco , que puede ser me haya yo equivocado ; y al punto sacó otro mazo de librillos , que registrados , eran los de la rebaxa de monedas. El ciego que oyó lo que eran , dixo : pues á fe que yo tambien he sido engañado , porque así me han mandado publicarlos. — Vaya , dixo uno , que ya se podian llenar un par de hojas de este libro en blanco , que yó tengo en la mano , con el decreto de la libertad de imprenta... Ni aun eso (replicó otro) porque es cosa bien particular lo que sucedió en este asunto , y que nadie ha dado en ello ; un librero imprimió y vendió por especulacion el decreto de las Córtes sobre la libertad de imprenta : los madrileños nos dimos desde luego por notificados , y nos pusimos nosotros mismos en posesion de este derecho ,

sin que el Gobierno diera una palabra en pro ni en contra, siguiendo su sistema de publicar solo aquellos decretos que contenian algo de aflictivo. La publicacion de la Constitucion y la eleccion de nuevo Ayuntamiento se debió al Lord VVellington. Nada debemos, pues, á nuestros gobernantes; ¡y oxalá que esto sirva de aviso al supremo Gobierno, para que de esta vez nos ponga en mejores manos, que en las que ántes estuvimos entregados!

(El Amigo de las leyes)

LETRILLA.

*Allá en Villalon,
Por no trabajar,
Andaba la gayta
Por todo el lugar.*

Glosa.

Habla el insolente
Valido procaz;
Todo el mundo calla,
O elogios le da.
El golilla bayla,
Tiembra el general,

Y el inquisidor
Se vuelve rufian.—

Hablaron las Córtes;

Mas, como no dan,

Aun anda la gayta

Por todo el lugar.

El en su serrallo

Proyecta juntar

Las tiernas bellezas

De mas calidad.

A porfia alhagan

Su antojo voraz:

Mas víctimas danle,

Que inmola un Sultan.—

Reclamó la Patria

Su honor nacional,

Y anduvo la gayta

Por todo el lugar.

Quiere *Don Godoy*

Aun á la Deidad

Disputarle el trono,

Y hacerse adorar.

Mil devotos *Padres*,

Con fervor loquaz,

Mediador le aclaman,

Y erígenle altar.—

La Nacion pidióles

Mansedumbre y paz,

*Y andubo la gayta
Por todo el lugar.*

Ante la su Alteza,
Como agno pascual,
A un alto prelado
Balandó verás;

Que miles de miles
Ofreciendo está
Por un *Capelito*...
¡Oh santa humildad! —

Mas rogó á este el pueblo
Le dexase el pan,
*Y andubo la gayta
Por todo el lugar.*

Quando los franceses
Con fiera impiedad
Los templos profanan,
Y el pudor vestal;
Los *Compostelanos*
Con servil afán
Hasta el santuario
Los van á inciensar. —

Mas de Bailen vieron
Al héroe sagaz,
*Y andubo la gayta
Por todo el lugar.*

Mientras el Gobierno
Trató de aplicar

Las sobras del clero
Al buen militar,

Decian los *píos*
Ser temeridad

Ceder tanto influxo
Al poder marcial. —

Mudóse el teatro:
Frayleó nn capataz;

Y corre la gayta
por todo el lugar.

Si el *voto* aprobaran:
Si á la *inmunidad*

Dexasen impune,
Y ufano al Divan:

Si del *santo-oficio*
La llama atizar,

Y extinguir tu antorcha,
¡Oh santa verdad!

Pensasen las Córtes...
No mas *veto real*;

No ande mas la gayta
Por todo el lugar.

Errata del número 84.

En la pág. 36, despues de la línea 6,
falta este verso:

La libertad naciendo entre su gloria;

Cádiz. Imprenta Patriótica. 1812.